

# LA LUZ DEL PORVENIR

## Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos,  
y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

## Puntos de Suscripcion.

En Lérida, Mayor 81, 2. En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta

SUMARIO.—Advertencia.—Discurso leído por doña Isabel Peña de Córdoba en el Teatro Romea del Ferrol.—¡Gratitud inmensa!

## ADVERTENCIA

Próximo á terminar el año IX de LA LUZ DEL PORVENIR, rogamos á los suscritores de nuestra humilde publicacion, que los que quieran seguir suscritos nos den aviso antes del 10 de Mayo; agradeciéndoles muchísimo que envíen á la vez el importe de la suscripcion, pero aquellos que no les sea posible, con solo el aviso, bastará para que sigan recibiendo nuestra Revista. Advirtiéndoles, que ofreciendo sérias dificultades en Barcelona el cobro de los *talones* puestos en circulacion desde Enero último para el pago de suscripciones: suplicamos encarecidamente á los suscritores de LA LUZ que nos envíen sellos de correos ó libranza del Giro Mútuo, pues los *talones* mencionados anteriormente, no se encuentra en Barcelona quien pueda pagarlos por que aún no hay en las oficinas de Hacienda órden de recibirlos.

Rogamos á nuestros corresponsales se sirvan enviar las cantidades que nos adeudan, pues del buen órden de la administracion de un periódico, depende su vida y su engrandecimiento moral y material.



Discurso leído por doña Isabel Peña de Córdoba en el Teatro Romea del Ferrol.

SEÑORES:

«Hay actos que no es necesario aplaudir; ellos solos por sus grandes resultados se recomiendan y hacen su elogio; acto, cuyos efectos son de tanta trascendencia, que cuanto se diga referente á ellos es pálido.» El paso que han dado unos cuantos hombres amantes del progreso y de la libertad, no necesita alabanzas, sus consecuencias son su mejor aplauso, pero no obstante, nosotros que hemos arrojado hace tiempo de nuestra mente necias preocupaciones, nosotros que desde lo mas íntimo de nuestra alma profesamos un fervoroso culto á las nobles y levantadas ideas del libre-pensamiento, venimos, apesar de la insuficiencia y pequeñez de nuestra inteligencia, impulsados por un profundo sentimiento de entusiasmo, á encarecer en la medida de nuestras fuerzas las ventajas que reporta á la familia y á la sociedad la enseñanza láica, su influencia en el Progreso moral é intelectual de los pueblos, y á rendir el humilde, pero justo tributo de nuestra admiracion y simpatía á los valientes fundadores de ésta escuela, timbre el mas eminente, láuro el mas glorioso, que pueden ofrecer á la civilizacion los libre-pensadores de esta ciudad.

El gigantesco adelanto del período en que vivimos, período revolucionario y re-

parador, de emancipacion para todas las servidumbres, de justicia para todas las aspiraciones legítimas, exige la creacion de esos centros de enseñanza llamados escuelas laicas, verdaderos talleres de la Regeneracion humana, *gimnasios* donde ensayan sus débiles fuerzas los grandes pensadores del porvenir.

El Progreso, á manera de un sol esplendoroso, extiende sus vívidos resplandores por todos los ámbitos del planeta, iluminando paulatinamente, hasta las conciencias mas rutinarias, hasta las mas rudimentarias inteligencias, y nuestro pueblo siempre amante de la cultura, no podia permanecer indiferente al desarrollo progresivo, á ese movimiento ascendente que se observa por todas partes.

Las escuelas laicas, como todo lo nuevo, encuentran muchos impugnadores y los tienen, porque como dice un insigne filósofo. «Cuanto mas grande y mas trascendental es una idea mas adversarios encuentra, se puede juzgar de su importancia, por la violencia de los ataques que se le dirijan» y todo el que quiera pensar comprenderá que las escuelas laicas son por la enseñanza que en ellas recibe el niño, enseñanza eminentemente moral y racionalista, exenta de rutinarios y absurdas supersticiones, las únicas que estan llamadas á regenerar al hombre, porque es la que le aparta de los vicios que le embrutecen y le degradan, porque en ellas se levanta el pedestal de la gran familia humana, porque en ellas los grandes sacerdotes del Progreso, siembran la semilla de la ciencia que un dia dará los ópimos y sazonados frutos de la paz universal.

La enseñanza escolástica, encerrada en el estrecho círculo de absurdos principios, es rutinaria, cuando no retrógrada por el cúmulo de errores que inculca en la tierna imaginacion de los alumnos y el rutinarios solo sirve para estacionar el espíritu, porque absorbe la sávia purísima del sentimiento, atrofina las nobles facultades intelectuales, distintivos preciosos que nos hacen superiores á todas las especies de la Creacion; por eso queremos las escuelas laicas, porque en ellas se da la verdadera enseñanza científica y racional, que dignifica al hombre, poniéndole á la altura de su gran mision, porque como dice Morayta en su último discurso repitiendo las palabras de un docto dominico «en ellas la ciencia es libre, los métodos libres, la eleccion de las cuestiones libres, el profesor libre, sucediendo así que en ellas la libertad lo anima todo y todo lo vivifica» y he aquí lo que queremos nosotros, la verdadera vida que es el libre exámen.

Implantar la enseñanza laica y abogar por ella debe ser la única y exclusiva aspiracion de todo el que sacudiendo el yugo teocrático, de todo el que emancipándose de la ominosa servidumbre de la imposicion dogmática, se proclame con el noble entusiasmo de los grandes caracteres, adepto de esa religion (1) *sin sacerdotes*.....  
.....*sin milagros* de esa religion sacrosanta, que tiene por tema. «Dirijirse así mismo marchando hácia la perfeccion: Afirmar el Derecho, el Deber, la Justicia y la Fraternidad humana, la Solidaridad universal, la aspiracion á la Perfeccion.

Grande es la influencia de la enseñanza libre en la cultura de los pueblos, pues ella es el principal motor de la civilizacion por eso este acto solemne es un verdadero acontecimiento, que formará época en los faustos de ésta ciudad.

¡¡Sociedad libre-pensadora del Ferroll! recibid nuestra sincera felicitacion por haber creado una escuela laica, templo donde uno de esos héroes humildes llamados profesores de enseñanza, que trabajan penosamente por conseguir la reforma social, instruye á los hombres del porvenir!!

¡¡Salud humilde grupo libre-pensador: goza dulcemente en tu obra; sigue defen-

---

(1) Fauvety.

diendo los resplandores de la verdad, demostrando con tus hechos cual es la verdadera mision del libre-pensamiento!!

!!!Esforzados obreros del progreso, salud y prosperidad!!!

## ¡GRATITUD INMENSA!

(A UN ESPÍRITU.)

I.

En justo cumplimiento de leyes inmutables,  
Perdí cuanto yo amaba; y al verme sin hogar,  
Hallé luéngas las horas; que son interminables  
Aquellas que la angustia nos hace sollozar.

¡Vivir solo en el mundo!.... ¡vivir sin esos séres  
Que fueron nuestro encanto por su entrañable amor!  
¡Que en vernos venturosos cifraron sus placeres,  
Que fueron nuestras penas su angustia y su dolor!

La vida sin afectos es páramo infecundo;  
Es lago de aguas muertas, se vive sin vivir;  
Y como pária errante el hombre cruza el mundo:  
Pensando que en la *nada* está su porvenir.

Así viví algun tiempo, pues por mi adversa suerte  
Yo fui cual hoja seca que arrastra el huracan,  
Por eso en mi delirio soñaba con la muerte,  
Diciendo: ¡Venturosos aquellos que se van!...

¡Morir! ¡dejar un mundo donde se sufre tanto!...  
En donde la miseria nos dá la esclavitud!  
En donde es irrisorio del hombre el adelanto,  
En donde triunfa el vicio y gime la virtud.

Entonces yo ignoraba la vida de ultratierra,  
Entonces yo decia: Morir es perecer;  
Es terminar la lucha de fratricida guerra:  
El porvenir no existe y sombra es el ayer.

Mas llegó un dia solemne, la venda de mis ojos  
Cayó rota en girones; y ante mi propia cruz  
Mi espíritu y mi cuerpo postráronse de hinojos,  
Al ver del infinito la inestinguible luz!

Al ver que el Ser Supremo en sus eternas leyes  
A todos los espíritus dió patrimonio igual;  
Y dueños de sí mismos los siervos y los reyes,  
Podian seguir la senda del bien universal.

Que nadie era llamado, ninguno era elegido,  
No habia ni fatalismo ni predestinacion;  
Tan solo una ley justa: ¡progreso indefinido!

Sin gloria y sin infierno, ni eterna perdición.

Tan solo del trabajo la lucha inacabable,  
Tan solo de la ciencia su mágico poder;  
Tan solo el sacrificio cual fuerza imponderable,  
Tan solo amor inmenso cual fuente de placer.

Y ante la certidumbre que cada cual tenía  
Lo que, él se había creado, fué grande mi dolor;  
Hallé á Dios sábio y justo y justa mi agonía;  
Más ¡Ay!... que en mi camino no hallaba ni una flor.

Y es triste cuando el alma se siente acongojada,  
Cuando se experimenta angustia y ansiedad  
No hallar en dulces ojos magnética mirada,  
Sino la indiferencia de frívola amistad.

No por que una sentencia sea justa y merecida  
Se amengua del que sufre la pena y el dolor;  
Convicto el sentenciado, deslízase su vida  
Llevando la cadena forjada por su error.

Yo comprendí mi yerro y me sentí humillada  
Diciendo tristemente ¡Señor!... ¡Señor! ¡pequé!  
Mas ¡Ay! ¡que interminable encuentro mi jornada!  
¡Señor! me faltan fuerzas sino aumentas mi fé.

Yo creo que tu eres grande, que tu sabiduría  
Iguala á tu grandeza, que en tí la vida está,  
Qué no tienen ocaso las horas de tu día,  
Qué tú eres el pasado, el hoy y el más allá.

Que tú eres de la vida la fuente inagotable,  
Que das frondas al bosque y aromas á la flor,  
Que tú eres de los mundos la fuerza imponderable,  
Que tú le das á todo la sávia del amor.

Más ¡Ay! que tu grandeza me ofusca y me anonada,  
Mi pequeñez me espanta y solo sé gemir;  
No hay nadie que me aliente, no encuentro una mirada  
Que en ella vea el reflejo del sol del porvenir.

Estoy sola en la tierra; no hay nadie en torno mio  
Y pienso que en mi tumba ninguno llorará;  
¡Que triste es para el alma desfallecer de frío!  
Mi espíritu humillado ¡qué arrepentido está!

Así me lamentaba, así mi triste acento  
Sus quejas exhalaba: ¡qué amargo es el dolor!  
Tenía la certidumbre, tenía el convencimiento  
Que en mi árido camino no brotaría una flor.

Pero llegó un momento que un médium dominado  
Por un sér de ultratumba, me dijo: «Amalia ven:  
«Si zarzas espinosas te ofrece tu *pasado*

Con flores el *mañana* coronará tu sien.»

«Y aun antes que abandones el mundo donde moras,  
Tendrás breves momentos de dulce bienestar!  
Tan gratas y serenas deslizarán tus horas:  
Que tu diras; si sueño, no quiero despertar.»

«Tu voz lánguida y triste cruzando los espacios  
En bosques y en montañas el eco repitió;  
Y en muchos habitantes de chozas y palacios  
Un vago sentimiento tu acento despertó.»

II.

«En zona muy lejana del punto donde gimes,  
Contaba yo las horas, pensando sin cesar  
En esas enseñanzas grandiosas y sublimes  
Que á esclavos y oprimidos venian á libertar.»

«Tu acento dulce y triste, tu melodioso canto  
Con emocion profunda atento le escuché;  
Y dije así: A este apostol del bien y el adelanto  
Le sobra sentimiento, pero le falta fé »

«Es náufrago perdido en insondables mares,  
Es ciego que lamenta su horrible soledad;  
Para que tengan vida sus lánguidos cantares  
Los rayos necesita del sol de la amistad.»

«A su calor bendito su espíritu humillado,  
Recobrará gigante, potente inspiracion,  
Y lanzará al olvido la noche del pasado  
Y alcanzará gozoso su eterna redencion.»

«La sombra necesita de un sér que la comprenda,  
La sombra de un afecto que la haga sonreír;  
El que le ofrece al mundo de su saber la ofrenda  
Es justo que tranquilo deslice su existir.»

«Es justo que sereno olvide sus pesares,  
Sus penas, sus angustias y ese incesante afán  
De los que solo viven pensando en sus azares  
Dudando si mañana abrigo encontrarán »

«Yo quiero ser la sombra que á Amalia preste abrigo,  
El oasis donde sueñe y adquiera inspiracion;  
Yo quiero ser su hermano, su verdadero amigo,  
Y darle con mi efecto mi noble proteccion.»

«Yo cruzaré los mares y dejaré en su frente  
Un ósculo bendito, un ósculo de paz,  
Sabré como ella piensa, veré como ella siente,  
Como en un libro abierto yo estudiaré en su faz.»

«Y si ama del progreso la lucha bendecida,  
Si es incansable apostol, entonces le diré:

No pienses en tí misma ni en tu azarosa vida:  
No estás sola en la tierra, tu sombra yo seré.»

«No importa que me vuelva á mis paternos lares,  
No importa que en la tierra no vuelva á ver tu faz  
Para que de tí aleje las dudas, los pesares,  
Y acabes tu existencia en santa y dulce paz.»

«Te quiero porque sufres, y quiero que sonrías,  
¡Apostol del progreso! trabaja sin temor;  
Describe en tus cantares las horas de otros días,  
¡Saluda alborozada la aurora del amor!»

«¡Amor de los espíritus! amor sublime!... santo!...  
Amor que no se estingue, que siempre vivirá!  
¡Amor que impulsa al hombre al bien, y al adelanto!  
¡Amor que le demuestra que existe el mas allá!»

«¡Amor que llena el mundo porque de Dios emana!  
¡Amor del infinito, que al hombre hace vivir,!  
¡Amor!... herencia eterna de la familia humana!  
¡El ósculo del tiempo!... ¡el sol del porvenir!»

«¡Apostol del progreso! á tí que el bien deseas  
Desde lejanas playas mi aliento te daré;  
Yo quiero que engrandezcas Amalia tus ideas,  
Te sobra sentimiento, pero te falta fé.»

«La fé del raciocinio, la fé del adelanto,  
La fé del que analiza, la fé de la razon;  
La fé de aquel que dice: Yo quiero y me levanto  
Para dictar las leyes de eterna redencion.»

«Yo quiero verte grande, yo quiero que en tu historia  
Escribas una página de resfulgente luz;  
Yo quiero que tu templo sea el templo de la gloria,  
Y adores del progreso la inmaculada cruz.»

«Esto pensaba Amalia; pero tú adversa suerte  
Obstáculo imprevisto opuso á mi pesar:  
En medio de mis sueños me sorprendió la muerte  
Y entonces mi cerebro dejó de funcionar.»

«Mi cuerpo quedó inerte, mi espíritu abatido  
Quedó como dormido y todo lo olvidé;  
Pero trás breve plazo me alzé fortalecido  
Y entonces ¡pobre Amalia! de tí me recordé.»

«Tú ya no puedes verme, tu diestra con la mía  
En amistoso lazo jamás podrás unir;  
Mas esto nada importa, lo que por tí sentia  
Mi espíritu, la muerte no pudo destruir.»

«Te quiero de igual modo, tu vida solitaria  
Me inspira como siempre inmensa compasion,

Y cuando triste elevas tu lánguida plegaria  
Pidiendo á los espíritus te den inspiracion »

«Acudo presuroso, te envuelve mi fluido  
Tu cuerpo se reanima, alégrase tu faz;  
Tu espíritu gozoso se agita conmovido  
Cuando en tu frente dejó un ósculo de paz.

«Mas viendo que tu espíritu se abate y desfallece,  
Cuando se encuentra solo, y miras con horror  
La ancianidad del cuerpo, y que tu angustia crece  
Al ver en tu organismo las huellas del dolor.»

«Y exclamas con angustia: Señor, si mi existencia  
Prolongas en la tierra, acuérdate de mí!  
¡Sin luz en mis pupilas... sumida en la indigencia....  
Quizá en mi desventura me olvidaría de tí!....

«Y yo no quiero hundirme, yo quiero levantarme,  
No quiero que me abrume el peso de mi cruz;  
Yo quiero engrandecerme, poder un día elevarme  
Y ver el foco eterno de la divina luz!»

«No quiero un organismo vetusto y carcomido,  
¡Señor misericordia . ¡tened de mí piedad!  
Que progresar no puede mi espíritu abatido  
Y quiero que difunda la luz de la verdad.»

«Tus quejas pobre Amalia, los ecos repitieron,  
Cruzaron las esferas, llegaron hasta mí,  
Y tanto tus gemidos á mi alma conmovieron  
Que procuré afanoso mi voz llegase á tí.»

«Para que te animaras, para que comprendieras  
Que solo es aparente tu amarga soledad;  
Que tiene tu mañana sus horas placenteras,  
Que no debe asustarte la triste ancianidad.»

«Si tiene tu pasado su lamentable historia,  
Si fuiste libertino, si el vicio te venció,  
En cambio en tu presente luchaste con victoria,  
Y apostol del progreso el mundo te aclamó.

«Y aquellos que difunden la luz del nuevo día,  
Aquellos que trabajan con incansable afán,  
No sienten los horrores, que guarda la agonía:  
Los que aman el progreso sonrien cuando se van.»

«Y tú le rindes culto, tu adoras á la ciencia,  
Tu espíritu vá siempre del adelante en pos;  
Ten fé en tu mismo esfuerzo, y abriga la creencia  
Que todos cuando quieren se elevan hasta Dios.»

«Yo velo por tu vida por que amas el progreso,  
Por mi podrás un día dichosa sonreir,  
No esperes verter llanto por tétrico suceso:  
Que aquel que en la luz vive, ¡es luz su porvenir!»

«Adios mi pobre Amalia; adios hermana mía,  
¡Apostol del progreso!... ¡Campeon de la verdad!  
Saluda alborozada la luz del nuevo día,

Y escribe en tu bandera: ¡Justicia y libertad!»

III.

Cesó la voz del medium de modular sonidos,  
Y yo meditabunda y absorta me quedé;  
Mis sienes aumentaron sus débiles latidos  
Y renació potente mi adormecida fé.

De gratitud profunda me anima el sentimiento,  
Mas no puedo expresarme, que nunca el corazón  
Habló con elocuencia, y lo que yo ahora siento  
En el lenguaje humano no tiene explicación.

Tan solo decir puedo, que solo los que gimen  
Comprenden lo que vale la voz de la amistad;  
Aquellos que con llanto sus culpas las redimen,  
Aquellos que murmuran ¡Señor!... ¡Señor! .. piedad!...

Y yo que soy de aquellos que lavan con su llanto  
Las manchas indelébles de su fatal ayer,  
Yo que he sentido siempre ante el mañana espanto  
Pensando que mis ojos la luz puedan perder.....

¿Si habré escuchado ansiosa la voz de un sér amigo?  
Dudarlo es imposible, absorta la escuché,  
Su noble sentimiento gozosa yo bendigo  
Y en mi abatido espíritu se levantó la fé.

La fé del raciocinio, la fé del adelanto,  
La fé del que analiza, la fé de la razón;  
La fé de aquel que dice: ¡Yo quiero y me levanto  
Para dictar las leyes de eterna redención!

No viviré en tinieblas pues luz habrá en mi mente,  
Y luz habrá en mis ojos. ¡Bendita sea la luz!  
¡Bendita la grandeza del Ser Omnipotente!  
¡Bendita del Progreso la inmaculada Cruz!

Y tú, sér de ultra-tumba que me has prestado aliento  
Que me has dicho: «No tiembles, avanza con valor,  
«Para adquirir virtudes te sobra sentimiento,  
«Mas en tu desventura no crees en el amor.»

«¡Y amor es ley eterna, amor une á los mundos,  
Amor une á las razas, amor universal!  
Sin él fueran los valles desiertos infecundos  
Sin él la nada, el caos, silencio sepulcral!»

De ti que he recibido un bien inapreciable,  
Recuerdo inestinguible por siempre guardaré;  
Que escrita está en mi mente la fecha memorable  
Del día que del abismo por tí me levanté.

¡Bendito seas espíritu! por tí tengo esperanza,  
La cumbre del progreso escalaré veloz;  
Y creeré que hay un puerto de plácida bonanza  
Si alguna vez escucho el eco de tu voz.

AMALIA DOMINGO SOLER